

# PENSAMIENTO VI.

## SEÑOR PENSADOR.



O puedo mas : mi paciencia està al cabo : faltanme yà las fuerzas , y no me queda otro arbitrio, que el de ocurrir à Vm. para contarle mis cuitas , y hacer saber al Público por su medio mi demision.

Yo (Señor mio) tengo en esta Corte el penoso empléo de Visitador General de los Locos. La práctica mas comun hasta aqui ha sido avisarme por una esquela luego que se reconocia algun frenetico : pasaba luego à su casa : examinaba al paciente : me informaba de su familia ; y segun el merito de la cau-

fa , lo dexaba recluso en su habitacion , ò lo despachaba con credenciales á Zaragoza , ò Toledo. Pero como si pudiera passar mi tiempo en ociosidades , teniendo jurisdiccion sobre uno de los contagios mas universales , me han dado , y dán chascos terribles : me véo con esquelas , que averiguado su contenido , hallo ser supuestas las dolencias , y no pocas veces me han citado solo la calle en que vive el enfermo , con lo que he tenido precision de andar de puerta en puerta , como si fuesse à recoger cedula de cumplimiento de Iglesia. Tambien era frequente lograr estas noticias en los estrados , y conversaciones , donde por una especie de caridad fraternal muy loable , no hay defecto que no salga à luz. En uno , y otro método he hallado mil abusos. Harè vér à

Vm.

Vm. algunos de ellos , para que me disculpe , y Vm. que se entiende con el Público , sabrá aconsejarle sobre el asunto lo que le parezca.

Dias passados recibì la siguiente Esquela.

„ Calle de Leganitos

„ Hay un Loco furioso : su locura  
 „ consiste en disipar toda su ha-  
 „ cienda. Tiene algunos intervalos  
 „ de juicio ; pero luego le buelve  
 „ el frenesì con mayor fuerza. Ha  
 „ hecho algunos viages à los Paìses  
 „ Estrangeros ; y sin embargo de  
 „ la mudanza de ayres , no se ha  
 „ conocido mejoria en el desorden  
 „ de su cerebro.„

Con este aviso tuve la fortuna de que un amigo del Paciente , que lo trajo , me conduxo à la casa. Fueme contando por el camino mil locuras , de modo , que à no estar

escarmentado , huviera recetado una Cata de Locos al enfermo. Lleguè à la habitacion : encontrélo muy fereno : entrè en conversacion. Ni affomo de locura. Hallè un hombre muy civil , muy afable , y muy instruido. Detuveme bastante tiempo. Tratamos de varias materias. Informéme muy por extenso de tu familia , y las resultas fueron las siguientes : Que este pretendido Loco es un hombre generoso , sin prodigalidad : que gasta à proporcion de su hacienda : que tiene algunas diversiones para honesto recreo suyo , y de sus amigos : que mantiene un tren decente , y conforme à su constitucion : que gusta de Libros , y ha emprendido algunos viages para perfeccionar sus idèas en beneficio de su Nacion , à quien tiene un amor muy singular ; y que todo esto , ni mucho mas , que  
 omi-

omo, no le impide el cuidar de su caudal, pagar con puntualidad à toda su familia, y à quantos le sirven, tener en su mesa à sus amigos, y socorrer à los verdaderamente necesitados. ¡Y esto se tiene por locura!

De la Calle de Alcalá recibí otra esquila, anunciandome un Loco de zelos. Fui à vérlo con prontitud por mi Oficio, y con alguna curiosidad, porque semejante locura no es fruta del tiempo. Tomè un pretexto para la visita; pero el que llamaban Loco conociò muy bien el objeto, à que se dirigia, y con semblante risueño, y afable me hizo el informe, que sigue:

Sea el que fuere el motivo de esta visita, yo lo agradezco; pero no nos engañemos. Sè qual es el empléo de Vm. y conozco, y compadezco à mis compatriotas. Ten-

ga Vm. la mortificacion de oirme un rato , y formará despues el concepto , que gustáre. Yo , Señor Visitador , estoy recien casado con una muger joven , virtuosa , bien parecida , y sobre todo , de mi gusto. Uno de mis primeros cuidados ha sido evitarle con maña , y sin que hasta ahora haya podido conocer mi intencion , todas las ocasiones , que pudieran ser dañosas à su inocencia. No tengo ni aun la mas leve sospecha de su fé , de su candor , ni de su cariño. Por lo mismo no quiero que llegue este caso. Amola con ternura , y me corresponde. Cultivo este cariño , y trabajo para que no se introduzca la cizaña , que he visto nacer , y fomentarse por negligencia en otros terrenos. A este fin me ha oido hablar siempre de los Cortejos con el desprecio , y vilipendio , que debe

be quien los conoce, y que ellos merecen. En su presencia trato de la modestia, de la honestidad, del pudor, de la afabilidad, y demás virtudes, con los elogios, de que son dignas, y doy al desgarró, à la vanidad, à la soberbia, à la insolencia, y à la falta de fé los ultrages, que se merecen. Estas lecciones caen sobre buen terreno. Son recibidas con amor, y fructifican con abundancia. Mi muger aborrece hasta el nombre de Cortejo, y su sencillez no le permite entender cómo puede haver Dama, que tenga intimidad, llaneza, ni confianzas con quien no es su marido. Trata con dulzura à las personas, que la visitan, y está persuadida à que son acreedoras à sus atenciones todas las personas, que se incomodan por hacerle compañía. Las conversaciones licenciosas de los jo-

venes , y de los que , no siendolo , proceden como tales , están cobardes , y ahogadas à vista de su modestia , y estos se ven en la precision de buscar otros parages , en que sus indecencias hallen abrigo. Yo deseaba que la muger , que huviese de serlo mia , no supiese recibir regalos de amigos , ni amigas , conocidos , ni parientes , porque se el precio à que fueren comprarse estos agasajos , y que no pocas veces pasan plaza de regalos las galas , y joyas , que se piden , y las deudas , que se contraen , no faltando casi jamás una buena alma de vecina , ò amiga , que preste su nombre para el piadoso intento de engañar à un marido ; y por fortuna tengo una muger , cuyas manos están cerradas para recibir cosa alguna , que no venga por las mias. Añada Vm. à todo esto un genio dul-



aune, un semblante afable, un juicio sano, un entendimiento perficaz, y una prudencia sin disfráz, ni disimulo, y júzgue si una muger de estas prendas merece ser amada. ¿ Pero para qué he de esperar la decision de Vm. ? Si señor: yo la amo, la venero, y la estimo; y esta justicia, que hago à su merito, y à mi conocimiento, me ha adquirido el epitheto de Gurrumino en todo el barrio. Finalmente, gusto mas de salir à pasear con mi muger, que con la del vecino; y dicen mis queridos Payfanos, que es accion vergonzosa, disimulable apenas en Adàn, y sus primeros hijos. Afsi se juzga generalmente de las cosas entre nosotros. Si abandonasse à mi muger, seria un hombre ruin, y vicioso. Amola, y soy un loco carcomido de zelos, y un insensato; y esto

mismo havrán dicho à Vm. los que tienen , y califican por locura el no tomar por modélo sus extravagancias.

Confieſſo que me dejò corrido ſu razonamiento , y mucho mas el vér que entre criaturas , que ſe precian de racionales , y que tienen éſta por una de ſus mas diſtinguidas, y apreciables prerrogativas, eſtè tan ocioſa , y tan ſin exercicio la razon , que ſe dè nombre de frenesi à las maximas de la Religion , y de la humanidad. Pedì mil perdones al Caballero , y retiréme reſuelto à no creer con ligereza los avisos, que ſe me dieſſen , empezando à conocer la poca , ò ninguna parte, que tenia en ellos la caridad , y que eſto de hacer locas à las gentes , ſe tomaba por paſſatiempos; pero apenas di algunos paſſos en la calle , oí que me llamaban de un  
bal-

Levantè la cabeza , y vi à una Señora , que me pidiò .... digo mal , que me mandò subieffe à su Quarto. Hicelo afsi , ( ¿ quién podia escusarse , à vista de tan pulido , y gracioso llamamiento ? ) y quando empezaba las civilidades regulares , me detuvo la Dama , que con ceño fiero , y casi vertiendo sangre por los ojos , se vino à mi diciendo : Vm. es un hombre inutil en la República , y lejos de cumplir con su obligacion , está engañando , y ocasionando mil perjuicios al Público. Si señor : buena vida , pasarse , divertirse , venga el sueldo , y la Villa llena de locos. ¡ Pero qué locos ! Descarados , insolentes , atrevidos , y sacrilegos. ¿ Y esto se sufre , y hay policia en Madrid ? Iba à preguntarle el motivo de su colera , quando bolviendose à mi de repente , me preguntò si

conocia al Conde de N. \*\* Si Señora , le respondi : hà tiempo que lo conozco , y lo tengo por un sugeto de mucho merito , instruido , y virtuoso . Nunca yo lo huviera dicho . ¡ Cielo ! ¿ en què País , en què siglo vivimos ? exclamò la Señora . ¿ El Conde de N. \*\* hombre de merito , instruido , y virtuoso ? No : mas dulce , mas tolerable es la muerte , que el oír tales abominaciones . ¡ Edad miserable , y siglo lleno de horrores ! Tú serás la Epoca mas vergonzosa para nuestra Nacion . ¡ El Conde de N. \*\* hombre de merito ! Preguntèle , què delito havia cometido el Conde , que mereciesse tanta indignacion . Ninguno , ( me respondiò despues de una larga pausa , con voz interrumpida , y con tono , que manifestaba muy bien el exceso de su ira ) ninguno por cierto : el Conde ha obrado  
muy

bien , y yo sola tengo la culpa de sus delirios , y sus desfacatos. ¡ Arreverse à mi ! ¡ Insultarme ! ¡ Barbaro ! Darne anoche en penultima el Caballo de Copas , que iba yo à facarle en la ultima baza ! No pude contener la risa. Salì del Quarto por no irritar mas à la Señora , y fuime à buscar algun Medico famoso , que decidieffe la espinosa question , de qual de los dos Personages era el frenetico.

El dia siguiente al de estos sucesos vinieron à buscarme con toda solemnidad , y ceremonia para ir à vèr à una Señora , que me dixeron estaba loca. Encontréla en conversacion con muchas de sus amigas : mantuveme mucho tiempo en observacion , y no pude notar , ni aun el mas leve indicante de locura. Parecióme sì una muger casera , varoníl , y lo que ordi-

nariamente acostumbramos llamar una buena Aldeana. Despedíme enfadado interiormente de que las gentes fuessen tan faltas de conocimiento, ò se empeñassen en darme chascos; y al mismo tiempo se levantaron dos Damas de la compaña: vinieronse à mi con disimulo, y me introduxeron en una pieza inmediata. Y bien, ¿què le ha parecido à Vm. de la locura de nuestra amiga? ( me dixo la una, que tenia mas señales de bachillera ) Cierto que es una lastima, y yo no puedo mirar sin compasión el estado à que la han reducido sus extravagancias. Pero, Señora, ( le repliqué ) de què locura, y de què extravagancia trata Vm. porque yo, ni uno, ni otro he advertido en esta Dama; antes bien un juicio muy bien puesto, un entendimiento sano, y una conversación muy  
 fen-

remata; y si he de decir à Vms. mi parecer con franqueza, yo quisiera que todas las Damas, aun las mas presumidas, y melindrosas, en materia de juicio, fuesen tan cuerdas, como esta me parece. ¡ Jesus! ( dixo la compañerita, que havia callado hasta entonces ) ¡ Jesus! no pronuncie Vm. tal cosa, porque me hará creer, que está tan frenetico., como mi amiga. Pues por cierto, que es dificultosilla de conocer su locura. Si, que se necesitan anteojos. ¿ No la oyò Vm. decir, que no quiere amas para sus hijos, y que los cria ella misma? Si señora; ( le respondi ) y esla es una de las cosas, que me han hecho formar un concepto muy ventajoso de esta Dama, porque entiendo, que así como las madres no llaman à la vecina para la concepcion de sus hijos, así tampoco deberian ser-

fervirse de su ministerio para criarlos, siendo constante, que à pocas ò ninguna niega la naturaleza las facultades necessarias para desempeñar esta obligacion, que el mayor numero de madres olvida, ò desprecia con pretextos ridiculos, abusando de la complacencia de un marido, ò comprando el dictamen de un Medico; y esto se entiende en la quarta, ò quinta classe del estado, pues desde à arriba suele prevenirse la ama de cria antes de tener esperanza de succession. Hombre, Vm. es un mentecato, ( dixo la primera licenciada ) y toda essa conversacion es intempestiva, è impertinente. ¿Ni quièn ha dudado, que es muy grande locura criar los hijos, impidiendo este penoso, y fastidioso cuidado el ir à la Comedia, al bayle, al passéo, y à visitar las amigas, cosas todas mucho  
mas



is importantes , y precisas , que el  
 està oyendo chillar un muñeco ?  
 A mas de que aqui se trata de que  
 esta muger , no solo cria sus hijos,  
 escandalizando à todas las de su  
 classe con tan mal exemplo , sino  
 que al mismo tiempo es tan loca,  
 tan tonta , y tan ordinaria , que ni  
 siquiera por cumplimiento padece  
 de vapores , quando aun las mu-  
 geres de los Sastres , y los Zapate-  
 ros se avergonzarian de no adole-  
 cer de este mal. Preguntela Vm.  
 cómo està , y le responderà sin ru-  
 bor , que està buena , sin tener la  
 prudencia de quejarse de una ja-  
 queca *terrible* , de un dolor de  
 muelas *immenso* , de una fluxion  
*espantosa* , ò de un resfriado *infi-  
 nito* , y haciendo alarde de una ro-  
 bustèz vergonzosa , propria sola-  
 mente de una muger loca , è insen-  
 sible , de una labradora , ò de per-  
 fo-

sonas sin delicadeza , ni educacion. Esto sin contar otras cosas muy raras , è indecorosas à una muger que sabe serlo , y aprovecharse de las ventajas de su sexo , como son: contentarse con reglar , y gobernar su casa , dexando à su marido el cuidado de sus negocios : preferir el honor , y credito de éste à sus placeres , y propria commodidad; y tratar bien à su familia , como si nosotras huviessemos nacido para cuidar de holgazanes ; pero estoy viendo que todo esto es tiempo perdido , y que lejos de hallarse Vm. en estado de decidir en punto de locuras , y de locos , necesita de que , por via de buen gobierno , lo alojen donde estarán otros con menos motivo. Con este gracioso cumplimiento , y diciendo à su compañera , vamos , hija , que este hombre està lelo,

me

me dexaron solo , y dando gracias de vérme libre de dos tan malos vichos.

No hà mucho tiempo , que oì decir , que *Aristo* era un loco: que su muger era una loca , y que el casamiento de su hija era una locura ; y examinado el caso, hallè que toda esta bulla de locura , y de locos consistia , en que *Aristo* no havia querido casar à su hija con *Celio* , joven rico , y con esperanza de crecida herencia ; pero de mala conducta , disipado , prodigo , violento , y grossero , y la havia casado con *Clitandro* , mozo de mediana fortuna , pero apacible , discreto , juicioso , y lleno de prudencia , y virtud.

De *Claridiana* se dixo en un estrado , que se havia mandado hacer dos batas de muy lindo gusto. Al punto se pusieron todas las Damas

mas

mas sobre el quièn vive , con tanto ardor , como si huviesfen de pagar las batas de fus bolsillos. *Claridiana* , decian unas , es una loca , que no piensa fino en engalanarse. Toda la vida , decian otras , la passa en las Tiendas , à caza de batas , y de vestidos. En fin , cada qual daba su pincelada. Todas hacian profesion de ser sus amigas , y todas la mordian , cada una segun sus fuerzas. Sobre todo me pareciò muy gracioso el discurso , que contra las vanidades de la vida hizo una Señora muy pobre. Pareciò muy bien. Todas , y todos lo aplaudieron ; pero al mismo tiempo se decian al oido , con cien doblones mudaría de systèma esta Predicadora. En tales casos todo es embidia. Si tuvieran facultades , harian mucho mas estas virtuosas de necesidad. Falta caudal ; pero

NO

no solo es bajeza confesarlo , sino preciso alejar la sospecha , y hacer entender , que aquella se presenta mas lucida , porque tiene menos virtud. *Claridiana* es muger muy rica : se hace batas , y vestidos , que sirven à su adorno , y pasan despues à sus criadas , como premio de su servidumbre , y à fin que puedan reservar el fruto de su sudor , que havian de invertir en su afféo.

Por este termino se califica aqui de locas à todas , ò la mayor parte de las gentes. El que estudia se ha de bolver loco. El que hace versos es loco , pasado en autoridad de cosa juzgada. El generoso , y el misero : el affeado , y el que trata su persona con desaliño: el instruído , y el necio : el afable , y el altivo ; y en fin , hasta el cuerdo , y el loco , todos son locos,

ò todos son cuerdos , segun que simpatizan con los cerebros , que los condenan , ò difieren de ellos. Mucha parte tiene en esto la falta de caridad con el proximo ; pero mucha mas el no formarnos idèas justas de las cosas , y de este piè, unos mas , y otros menos , cojeamos todos. Se nos pregunta , què nos parece una cosa , y quedamos muy ufanos con responder , *no es mala*. Las voces de *excelente* , *buen* , *mediana* , ò *mala* pudieran sacarnos del empeño con propiedad ; pero una cierta indolencia , que nos impide examinar las cosas à fondo para darles el valor que tienen , y el amor proprio , con que procuramos dejar bien puestos nuestros dictámenes , nos obligan à usar de expresiones vagas , à fin de quedar con fuerzas de reserva. Lo mismo digo de la voz *Loco* , que  
 se

~ aplica indiferentemente al prodigo , al avaro , al festivo , al melancolico , al jovial , y al erguido , &c. &c. ; No me ocurre la voz , que explica el carácter de cada uno , ò no conozco el carácter para darle su nombre ? Pues buen remedio: llamole *Loco* , y entiendanlo como quieran.

En fin , sea el que fuere el origen de este abuso , yo sè que lo hay muy grande , y la experiencia me ha hecho vèr , que no estàn essemptas de passar por locuras las acciones , la conducta , los pensamientos , y las expresiones mas irreprehensibles. Por todo he resuelto hacer demision de mi empléo. Disponga Vm. que lo entienda assi el Público , y que desde hoy en adelante no cuenten conmigo para semejante encargo. Que elijan otro Visitador , ò no lo elijan. Yo estoy muy ef-

escarmentado , y estímo mas hacer una retirada honrosa , y à tiempo, que quedar en el campo de batalla, à fuerza de tratar con gentes faltas de discernimiento , y de reflexion. Dios nos dè juicio : nos lo conserve , y se lo conserve tambien à Vm. Señor Pensador , porque dicen las gentes que es Vm. un loco de atar , pues ha cabido en su imaginacion el querer reformarnos. Ofrezcome à la disposicion de Vm. muy de véras , siendo siempre su apasionado

*El Ex-Visitador General  
de los Locos.*

Yà estaba impresso mi quinto Pensamiento quando recibí la Carta siguiente , que por esta razon no pudo salir à luz en aquella semana. Doyla ahora al Público por cum-



cumplir mi palabra , y tambien porque fu asunto , la gracia , con que està tratado , y la circunstancia de ser la primera Carta , que realmente se me ha dirigido , piden de justicia esta puntualidad.

### SEÑOR PENSADOR.

„ **A** Cabo de ver el quarto Pen-  
 „ famiento , en que dà Vm.  
 „ un bonito jabòn à los Cortejos,  
 „ y confiesole con ingenuidad que  
 „ el modo me ha parecido gra-  
 „ cioso , la materia muy propria  
 „ del tiempo , la precision de pro-  
 „ curar alejar esta plaga , urgentif-  
 „ sima , y en fin todo el Pensamien-  
 „ to digno de un hombre , que sa-  
 „ be pensar con juicio , y mirar con  
 „ lastima los vicios , los excessos,  
 „ y las bellaquerias introducidas en  
 „ la sociedad. Algunas noticias sin-  
 „ gu-

„ gulares pudiera haver comunica-  
 „ do à Vm. sobre esta materia , si  
 „ huviera adivinado su intencion,  
 „ pues por mi desgracia he sido en  
 „ ella pecador acreditado , y solda-  
 „ do veterano , y aguerrido. Quizà  
 „ las tocarà Vm. en la continua-  
 „ cion , que ofrece para la sema-  
 „ na proxima. Si afsi no sucediere,  
 „ se las embiarè luego , y creo que  
 „ llegaràn siempre à tiempo , por-  
 „ que estando tan arraygada esta  
 „ cizaña de Cortejos , me parece  
 „ no debe Vm. lisonjearse de lim-  
 „ piar con facilidad el campo. En  
 „ el interin , por si no lo ha ob-  
 „ servado , repare Vm. el garvo , la  
 „ elegancia , y la gracia , con que  
 „ los Cortejos suelen conducir sus  
 „ Damas por la calle , aunque ésta  
 „ tenga una legua de andadura , lle-  
 „ vandolas de la mano , y haciendo  
 „ al vivo el Entremès de la Peti-  
 „ me-

„ metra. ¿Pero cómo? *D'un air si*  
 „ *gauche*, \* con tantos quiebros, y  
 „ remilgos de parte de la Señora,  
 „ y tantos trompicones de la del  
 „ Caballero, que no hay circunf-  
 „ peccion, que valga, ni humor té-  
 „ trico bastante tenáz para dexar  
 „ de reir à carcajadas al vèr estas  
 „ fantasmas, que parece salen à la  
 „ calle para tropezar, y servir de  
 „ estorvo à las gentes que encuen-  
 „ tran. Que los hombres acompa-  
 „ ñen à las Damas, si éstas no quie-  
 „ ren, ò no pueden caminar solas:  
 „ que las sirvan al subir, ò bajar  
 „ una escalera, al entrar, ò al sa-  
 „ lir de un coche, y al tiempo de  
 „ passar un arroyo, es muy justo,  
 „ y Vm. me hará el favor de tener-  
 „ lo à bien. Pero que se presen-  
 „ ten en las calles à brazo tendi-  
 „ do,

---

\* *D'un air si gauche*, tan sin gracia.

( 30 )

„ do , como si fuesfen à baylar un  
„ minuete , es fealdad , es ridiculèz.  
„ Vm. Señor Pensador , se servirà  
„ fazonar este punto con la fal,  
„ que acostumbra , y creerme su  
„ mas apasionado

*D. B. Y.*

*NO-*

## N O T A.

Està tassado á ocho maravedis cada pliego : tiene dos : importa diez y seis maravedis.

*Se hallará éste , y los demás Pensamientos , que vayan saliendo , en la Librería de los Hermanos Orcèl , calle de la Montera.*